

1 de Octubre, 1985

Enrique Rubio

Ante todo doy gracias a Dios que os ha protegido a todos ante los furoros de la Naturaleza. Esta vez me parece que la Naturaleza se pasó pués, según las fotos que aparecen en la Tele y los comentarios de la prensa, el temblor ha sido un "terra tremol" de verdad.

En las primeras noticias de la Tele, me tranquilizó el hecho de que aparecía La Catedral, el edificio de la Latino-Americana y el Hotel Presidente Chapultepec intactos. Además anunciaron que la Embajada de España no había sufrido nada y no se hablaba para nada de Las Lomas, todo lo cual me hizo suponer que estabais ílesos. Varios días después supe que estabais tranquilamente en Texas, lo cual expresa calaramente tu gran visión y la protección divina. De todo demos gracias a Dios.

En tus varias cartas que he recibido al regresar a Menorca, del largo viaje por el Mediterráneo, pero que no me alcanzaron en la mar, sino a mi llegada a Mongofre, varios días después, te quejas de mi silencio, lo cual me hace temer que M^{ra} Fernanda no recibió mi telégrama por su cumpleaños y que tu tampoco recibiste mis telegramas por tu cumpleaños y por tu santo, lo que no acaba de extrañarme porque en las oficinas de telegramas italianas ocurren cosas muy raras. Además de estos telegramas mandé postales en gran parte del periplo, pero quizás a partir de Corfú y considerando el bajel en aguas familiares, no escribí más. Te pido humildemente perdón, por lo que no fue olvido sino pereza debida a mi realmente avanzada edad.

De Menorca salimos el 5 de Junio y fuimos al sur de Cerdeña, donde pasamos 5 días debido al mal tiempo que fueron muy agradables, dada la gran amistad que me une al farmacéutico de San Antioco. De Cerdeña fuimos a Tunez, donde fuimos obsequiadísimos por el Embajador Fournier y su bellísima esposa. De allí a Malta donde, una vez más, admiramos el gran valor de los Cruzados mallorquines. De allí a Siracusa. Después a Itaca. De Itaca al Pireo, del Pireo a Chanakale en los Dardanelos y a Estambul. De Estambul fuimos al Monte Athos, donde después de echar el ancla y de haber desembarcado a los varones, para que visitaran los Monasterios, apareció una barquita con policías que nos obligaron a cambiar de fondeadero y apartarnos unos metros más de la costa, porque dijeron los policías: "Llevan

INFORMACIÓN
RUBIO

ustedes mujeres a bordo". Te supongo sabedor de que en Monte Athos no admiten hembras, ni de hombre, ni de gallo, ni de gato, ni de perro, ni de caballo, ni de burro...

Desde allí fuimos a Skiatos y luego a Atenas.

De Atenas a Corfú, donde el Club de Yates me obsequió con una recepción con banda de música de 60 individuos, que producían una música preciosa mezclada de ruido infernal, y me dieron una placa conmemorativa del 50 aniversario de mi primera visita a Corfú mandando barco. Quedé profundamente conmovido y agradecido.

Después fuimos a Mesina, a Capri, a Ischia y a la Costa Azul y de allí a Palamós donde lo pasamos en grande con Alfredo, con Carlos Sentis y con los Ruiz Gimenez. Allí embarcamos a Mercedes, tu hermana, y una porción de nietos y biznietos y nos vinimos a Mongofre donde aparecieron más nietos y más biznietos, a los que se añadieron los sobrinos y sobrinas-nietas de Jacqueline. Mongofre resistió impasible el ataque y, gracias a las sopas de bolsita y demás conservas pudimos desayunar, comer y cenar en paz.

Pienso llegar a Mexico entre el 25 y 30 de Octubre.

P. S.: Haz el favor de pagar la factura que te adjunto.



FUNDACIÓ
RUBIÓ